

LOS DATOS DE LA I+D EN ESPAÑA, SEGÚN EL INE**1,27% del PIB**

España invierte un 1,27% de su producto interior bruto (PIB) en I+D, una de las cifras más bajas de Europa occidental

201.109 empleados

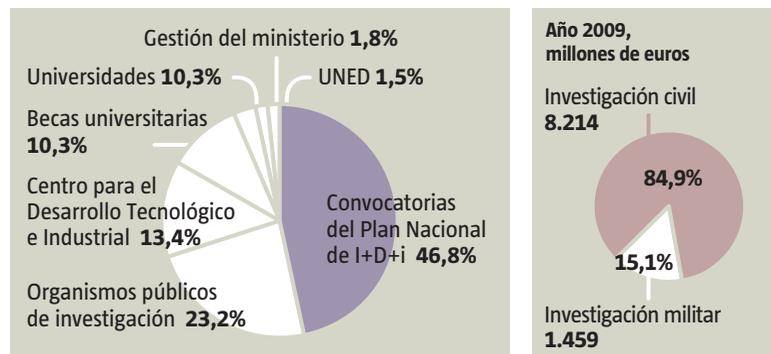
Más de 200.000 personas trabajan en el sector, de las que un 39% son mujeres

Catalunya, en cuarto lugar

Catalunya invierte un 1,48% de su PIB en I+D. Es la cuarta comunidad que más invierte por detrás de Madrid, Navarra y País Vasco

**56% en empresas**

Las empresas españolas aportan un 56% de la inversión total de España en I+D

DISTRIBUCIÓN DE LOS RECURSOS DEL MINISTERIO UN 15% ES I+D MILITAR

FUENTE: Ministerio de Ciencia e Innovación

Anna Monell / LA VANGUARDIA

idad científica se ha movilizado para salvar las inversiones que considera vitales para que no decaiga el nivel de la investigación en España. Los científicos esperan que, si estas partidas aparecen gravemente amputadas en el proyecto de presupuestos que debe aprobar hoy el Consejo de Ministros, aún puedan salvarse en el trámite parlamentario de la ley en las próximas semanas.

Preocupa especialmente la suerte que pueda correr el Plan Nacional de I+D, un plan plurianual (2008-2011) que garantiza la continuidad del sistema científico español. "Si no se mantiene la inversión en el plan nacional, el sistema se hunde", explicó ayer Pere Puigdomènech, director del Centre de Recerca en Agrigenòmica. El plan nacional es imprescindible para que se inicien nuevos proyectos científicos y para incorporar investigadores de primer nivel. "Es en estas áreas de las que depende la superviven-

Opiniones con influencia

Cristina Garmendia
Ministra de Ciencia e Innovación



"Hemos recortado en el gasto corriente del ministerio y en todas las inversiones que son prescindibles o que pueden retrasarse"

Rafael Rodrigo
Presidente del CSIC



"Apostar por la investigación no nos hará salir antes de esta crisis. Pero nos permitirá afrontar las próximas crisis en mejores condiciones"

Joan J. Guinovart
Presidente de la Cosce



"Es vital salvar el Plan Nacional de I+D del ajuste presupuestario. Si se recorta el plan nacional, será una catástrofe para el frágil sistema español de I+D"

ta Salas –quien dirigió la tesis de la actual ministra de Ciencia e Innovación, Cristina Garmendia–; y a Joan J. Guinovart –que preside la Confederación de Sociedades Científicas de España–.

Otros destacados investigadores que trabajan en áreas distintas también han expresado en las últimas semanas su desconcierto y su desánimo por la inconsistencia de la política científica del Gobierno. El objetivo de aumentar la inversión en I+D al 3% del PIB en el 2010, aprobado por la UE en la cumbre de Barcelona del 2002 para mejorar la competitividad de la economía europea, aparece hoy como un objetivo inalcanzable para España; la inversión real se sitúa en el 1,27% del

PIB, según los últimos datos del Instituto Nacional de Estadística, correspondientes al 2007.

El compromiso electoral de Zapatero de aumentar la inversión en I+D un 16% anual para acercarse a ese objetivo del 3% no se ha cumplido ni una sola vez en esta legislatura. Si se cumplió en el 2008, aunque con presupuestos aprobados en la legislatura anterior. En el 2009 el aumento ya sólo fue del 2,5% –que, una vez tenida en cuenta la inflación, quedó en un crecimiento casi nulo–. Y en el 2010 se va a hacer "el máximo ejercicio de austeridad", reconoció el martes la ministra Cristina Garmendia.

Una vez asumido que habrá recortes en I+D en el 2010, la comu-

LO QUE MÁS PREOCUPA

Los investigadores advierten que es vital salvar del recorte el Plan Nacional de I+D+i

LA ADVERTENCIA DE EUROPA

"Reducir la inversión en I+D sería el mayor error que podría cometer un país"

cia de la I+D donde un recorte haría más daño", coincide Lluís Torner, director del Institut de Ciències Fotòniques.

Las filtraciones iniciales de la elaboración de los presupuestos situaban la reducción de inversiones en I+D por encima del 30%, con un fuerte recorte en el plan nacional. Este porcentaje parece haberse corregido a la baja en los últimos días y se situaría actualmente entre el 15% y el 20%, cifras que una portavoz del Ministerio de Innovación y Ciencia consideró el jueves "sin fundamento".

Cristina Garmendia declaró ayer en Bruselas que "es una prioridad del Gobierno mantener la inversión en I+D+i", informa Europa Press. Garmendia dijo que "no se va a recortar ningún proyecto del plan nacional" de los que están en marcha –lo que significa que ya tenían presupuesto asignado– y que "habrá nuevas convocatorias del plan nacional con presupuesto suficiente" –aunque no precisó cuántas convocatorias ni a cuánto asciende el concepto *suficiente*–.

La ministra hizo estas declaraciones al término del Consejo de Competitividad al que asistían los ministros responsables de I+D de la UE. El comisario europeo de Ciencia e Investigación, Janez Potocnik, advirtió que "reducir la inversión en I+D sería el mayor error que podría cometer un país". Un error que, según temen los científicos, España está a punto de cometer. ●

TRIBUNA**Jordi Camí**

Director gral. del Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona. UPF

I+D amenazada

No mucho tiempo atrás –calculado en términos científicos, no en términos políticos– el presidente José Luis Rodríguez Zapatero se convertía en el referente de aquellos políticos que apostaban por actuar pensando en el futuro y no exclusivamente en el presente. De las palabras pasó a los hechos. Con el VI Plan Nacional de I+D+i se comprometió a mantener un incremento presupuestario anual del 16% para el periodo 2008-11. La previsión se cumplió al principio, con un aumento del 17,4% de la inversión en I+D civil entre el 2007 y el 2008, pero para el 2009 la perspectiva ya no era tan optimista, previéndose un incremento del 5,6%.

Se anuncia ahora un nuevo tijeretazo interno –el tercero este año–, al que asistimos sin poder evitar estremecernos. Parece que lo peor está aún por venir. Hay baile de cifras, pero lo que ha trascendido de las instrucciones del Ministerio de Economía y Hacienda para la elaboración de la propuesta de presupuestos para el 2010 es francamente desolador. Algún departamento clave ha preparado presupuestos con recortes del 25% en relación con el año en curso. La pregunta que inmediatamente planea es hacia dónde vamos y qué consecuencias tendrá todo esto a la larga.

La crisis económica es un buen momento para ejercer las prioridades –eso sí que es política– y una buena oportunidad para demostrar si el objetivo es salir del paso o si vamos más allá y apostamos por el futuro. De nuevo nos vemos obligados a referirnos a las políticas anticrisis que ha establecido el presidente Obama, con un incremento paradigmático de la inversión pública en I+D, al contrario de lo que se nos anuncia en España.

La estructura del gasto de España en I+D siempre ha adolecido de no contar con un sector privado suficientemente comprometido. Precisamente las medidas más recientes del Gobierno central y de algunas comunidades autónomas, como Catalunya, han sido determinantes y muy sensibles a esta carencia. La situación había comenzado a cambiar de sentido. Sirva de ejemplo el vigor con el que está creciendo el sector biotecnológico en España. Un sector del mañana y no del ayer. Según un reciente informe de la OCDE ya somos el segundo país de Europa –detrás de Francia– con el mayor número de empresas que utilizan estas tecnologías.

El sistema de I+D requiere fundamentalmente estabilidad y continuidad. No estamos hablando de grandes fortunas si lo comparamos con lo que las administraciones del Estado invierten en otros tipos de infraestructuras. Pero apearnos del futuro es jugarlo demasiado. Un nuevo recorte en el sistema de I+D será asestar un golpe mortal a una criatura todavía frágil. Golpe que no resolverá además ninguno de los grandes retos presupuestarios que actualmente acucian a nuestros gobiernos. Con toda seguridad la pérdida será mucho mayor que el beneficio.

Con un recorte en I+D, los talentos que hemos sido capaces de atraer se irán

Durante estos últimos años hemos sido capaces de atraer mucho talento a nuestros centros. Por ejemplo, el Parc de Recerca Biomèdica de Barcelona (PRBB) acoge diariamente a más de 1.200 personas que trabajan en el campo de la investigación biomédica. Un 70% de ellas no sobrepasan los 35 años y más del 30% de nuestro personal científico es extranjero. El recorte anunciado será enormemente desincentivador. Perderemos lo que con tanto esfuerzo hemos conseguido, los talentos que hemos sido capaces de atraer se irán. Del futuro retrocederemos al pasado. ¿Cuánto tiempo, cuánta energía y, sobre todo, cuánto dinero público habremos malgastado en el camino!

ANA JIMÉNEZ